

Nuestras Facultades

Capítulo 2 - Extraído del Libro:

Cuerpo, Alma y Espiritu

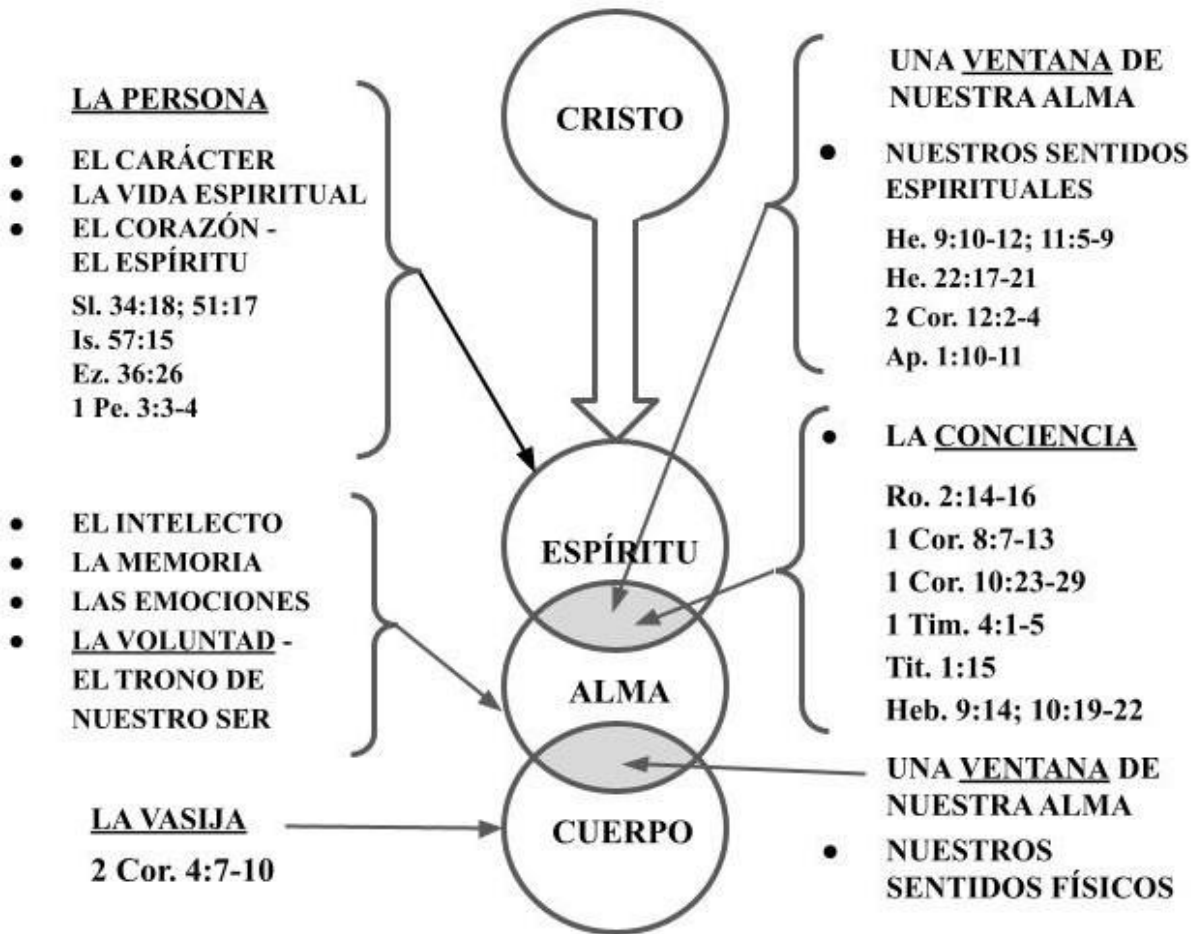
por Dale Rumble

Traducido por Lupe Wiltshire

Las Ventanas del Alma

A muchas personas les gusta vivir a orillas del mar. Imagine por un momento que su casa tiene vista al mar por un lado y por el otro tiene una vista de un jardín bien cuidado con arbustos y flores. Si la casa fuera diseñada con dos ventanales, uno con vistas al mar y el otro con vistas a la tierra, se podría elegir entre dos vistas.

Es muy parecido a eso en nuestras almas. Vivimos en una casa (o vasija) de barro, que es nuestro cuerpo. Experimentamos dos reinos de influencia, porque estamos relacionados con dos mundos. Como la casa, tenemos dos ventanas. A través de estas ventanas llega toda la información que recibimos.



NUESTRAS FACULTADES
FIGURA 3

Estas ventanas se ilustran en la Figura 3. Son las dos áreas creadas donde el círculo del alma se superpone al los círculos del cuerpo y del espíritu, respectivamente. Todas las entradas sensoriales e intuitivas del alma deben pasar a través de estas dos ventanas. Las dos áreas superpuestas se muestran de esta manera ya que representan facultades, que en un caso, tienen atributos tanto del alma como del cuerpo, y en el otro caso, atributos del alma y del espíritu. Toda la información recibida en la mente (el alma) de uno se percibe a través de los sentidos espirituales o físicos, que son lo que representan estas dos áreas. He optado por llamarlas ventanas porque pasan información a la mente, al igual que las ventanas reales permiten ver un paisaje. Así como una ventana de nuestra casa imaginaria retrata el jardín, mientras que la otra presenta una vista al mar, los sentidos físicos reciben estímulos del mundo físico y los sentidos espirituales proporcionan información intuitiva del mundo espiritual. Por lo tanto, estas dos interfaces para entradas sensoriales son ventanas del alma.

Consideremos nuestros cinco sentidos naturales. Es evidente que estos órganos de los sentidos son de carne y hueso y, por lo tanto, son claramente parte del cuerpo. Sin embargo, los impulsos

invisibles de los sentidos que fluyen de ellos a través de los nervios e imprimen sus mensajes en nuestra mente, no tienen dimensiones físicas y, en consecuencia, forman parte del alma. Por lo tanto, la parte inferior de las dos áreas superpuestas representa una ventana de sentidos naturales. A través de ella, experimentamos los sentidos del tacto, del gusto, de la vista, de la audición y del olfato. Es una ventana que da al mundo físico que nos rodea. A través de ella vienen las tentaciones que podrían alejarnos de Dios si nos rendimos a ellas. Sin embargo, también es la ventana a través de la cual recibimos el evangelio por vista y sonido. Claramente debemos saber cómo disciplinar el uso de esta ventana. Nuestros sentidos están para servirnos; no deben convertirse en nuestro amo.

El mundo espiritual que nos rodea no se puede experimentar a través de los sentidos naturales. Algunos que no están familiarizados con el mundo de los espíritus pueden hablar de un "sexto sentido" de la intuición cuando se refieren al conocimiento que está misteriosamente fuera del ámbito de sus cinco sentidos. La ignorancia y la curiosidad han llevado a muchos al engaño y la destrucción mientras exploraban este mundo espiritual a través de prácticas ocultas. Hay un mundo maravilloso de luz y vida que se puede experimentar a través del Espíritu de Dios. Sin embargo, también existe un mundo terrible de oscuridad espiritual que busca capturar y esclavizar los espíritus de los hombres perdidos; esto debe evitarse a toda costa.

El ámbito de la intuición involucra los sentidos espirituales. Estos se muestran en el modelo de la Figura 3 como la parte superior, el área superpuesta del espíritu y del alma. Cuando el Espíritu Santo habita en un espíritu humano, esa persona "se convierte en un ser vivo" en Cristo, y su "hombre interior" puede recibir unciones de conocimiento del Señor a través de esta ventana. La palabra hombre en este contexto incluye a la mujer.)

La educación se adquiere a través de los sentidos físicos, pero el conocimiento espiritual se recibe por revelación. Hay registros bíblicos de cristianos que han sido arrebatados por el Espíritu para oír y ver cosas que no podían recibir a través de sus sentidos naturales. La Biblia dice que ningún hombre puede mirar a Dios y vivir. Su gloria nos cegaría o incluso nos consumiría ([Hechos 9:3-8](#); [1 Timoteo 6:16](#)). Sin embargo, a través de la unción del Espíritu Santo, Él puede ser visto, como lo demuestra la experiencia de Juan en el Libro de Apocalipsis. Los siguientes son algunos ejemplos bíblicos de sentidos espirituales:

*Yo estaba en la ciudad de Jope—les dije—, y mientras oraba, caí en un estado de éxtasis y **tuve** una visión. Algo parecido a una sábana grande descendía por sus cuatro puntas desde el cielo y bajó justo hasta donde yo estaba. Cuando **me fijé** [la mirada] en el contenido de la sábana, **vi** toda clase de animales domésticos y salvajes, reptiles y aves. Y **oí** una voz que decía: "Levántate, Pedro, mátalos y come de ellos". "No, Señor... ([Hechos 11:5-8](#))*

En esta experiencia particular, Pedro se reporta a sí mismo como "viendo", "oyendo" y hablando"; sin embargo, él no estaba utilizando facultades o sentidos naturales. El Señor ungió los sentidos espirituales de Pedro y se comunicó con él mientras estaba en un trance.

El siguiente es un ejemplo similar en la vida de Pablo:

*Esa noche Pablo **tuvo** una visión. Puesto de pie, un hombre de Macedonia—al norte de Grecia—le **rogaba**: “¡Ven aquí a Macedonia y ayúdanos!”. ([Hechos 16:9](#))*

La realidad de la comunicación en el Espíritu es tan válida como lo que uno experimentaría con los sentidos físicos. Puede que no sea tan común, pero no es menos real. Pablo describe una de esas experiencias que fue tan vívida, que no supo si había sido arrebatado físicamente al Paraíso o estaba en el Espíritu.

*Hace catorce años fui llevado hasta el tercer cielo. Si fue en mi cuerpo o fuera de mi cuerpo no lo sé; solo Dios lo sabe. 3 Es cierto, solo Dios sabe si estaba yo en mi cuerpo o fuera del cuerpo; pero sí sé 4 que fui llevado al paraíso y **oí** cosas tan increíbles que no pueden expresarse con palabras, cosas que a ningún humano se le permite contar. ([2 Corintios 12:2-4](#))*

El libro de Apocalipsis le fue dado a Juan por el Espíritu. Como vemos en el registro de sus palabras, involucró sus sentidos espirituales:

*Era el día del Señor, y yo estaba adorando **en el Espíritu**. De repente, oí detrás de mí una fuerte voz, como un toque de trompeta, que decía: “Escribe en un libro todo lo que **veas**” ... ([Apocalipsis 1:10-11](#))*

El diálogo, los mensajes y las visiones simbólicas que siguieron le fueron dadas por el Espíritu. Sus sentidos naturales no estaban en juego cuando se le instruyó sobre qué escribir. La revelación que registró Juan le llegó directamente del cielo.

Uno de los muchos ejemplos del uso de los sentidos espirituales en el ministerio del Señor Jesús fue Su visión de Natanael bajo la higuera ([Juan 1:47-50](#)).

La Conciencia

En la ventana alma-espíritu de los sentidos espirituales hay otra facultad importante llamada "la conciencia". Nuestra conciencia es un freno del Señor, porque es donde el Espíritu de Dios nos guía al impartir un conocimiento interno de que algo es, o no, correcto. No, *no* dependen de nuestro propio conocimiento previo; es simplemente conocimiento intuitivo del Espíritu Santo. Debido a que involucra impresiones del Espíritu en la mente de uno, la conciencia es parte tanto del alma como del espíritu. Es importante prestar atención a lo que percibimos en nuestra conciencia del Señor. Si actuamos constantemente en contra de ella, con el tiempo podemos volvernos duros o cauterizados en nuestra conciencia y perder la sensibilidad a Su voz.

La función de la conciencia se aclara en la siguiente escritura:

*Aun los gentiles, quienes no cuentan con la ley escrita de Dios, muestran que conocen esa ley cuando, **por instinto**, la obedecen aunque nunca la hayan oído. Ellos demuestran que tienen la ley de Dios escrita en el corazón, porque **su propia conciencia** y sus propios pensamientos los acusan o bien les indican que están haciendo lo correcto. ([Romanos 2:14-15](#))*

Dios describe en algunas versiones de Su palabra, el rechazo de Pablo de las impresiones del Espíritu Santo en su conciencia antes de la conversión como "patear contra un aguijón".

Todos caímos al suelo y escuché una voz que me decía en arameo: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Es inútil que luches contra mi voluntad”. ([Hechos 26:14](#))

La conciencia de un creyente debe dar testimonio de la mente del Espíritu ([Romanos 9:1](#)). Por eso nuestra conciencia debe ser siempre pura y tierna. Sin embargo, la conciencia de uno también puede verse afectada por la enseñanza de los hombres. Dependiendo de lo que se enseñe, esto puede ser bueno o malo. Por ejemplo, cuando a los niños se les enseña correctamente a evitar el pecado, su conciencia está condicionada a apartarse del mal. Esto es bueno. Sin embargo, enseñar que ciertas tradiciones o doctrinas son de Dios cuando, de hecho, no lo son, lleva a la gente a la esclavitud. El legalismo es un ejemplo de esto.

Intentar agradar a Dios mediante una justicia basada en el cumplimiento de leyes, siempre ha sido un gran obstáculo para Su pueblo.

Los creyentes que aceptan tal esclavitud, se vuelven “débiles en la fe”, porque sus conciencias han sido contaminadas.

*Ustedes dicen: “Se me permite hacer **cualquier cosa**” (perteneciente a la comida y la bebida), **pero no todo les conviene**. Dicen: “Se me permite hacer **cualquier cosa**”, **pero no todo trae beneficio**. No se preocupen por su propio bien, sino por el bien de los demás. Así que pueden comer **cualquier carne** que se venda en el mercado sin preguntar nada **por motivos de conciencia**. Pues “la tierra es del Señor y todo lo que hay en ella”. Si alguien que no es creyente los invita a cenar a su casa, acepten la invitación si desean. Coman **todo lo que les ofrezcan sin preguntar nada por motivos de conciencia**. (Pero supongamos que alguien les dice: “Esta carne se ofreció a un ídolo”. No la coman, **por respeto a la conciencia del que lo dijo**. Tal vez no sea una cuestión **de conciencia para ustedes, pero lo es para la otra persona**). Pues, ¿por qué tendría que ser restringida mi libertad por lo que piense otra persona? ... Así que, sea que coman o beban o cualquier otra cosa que hagan, háganlo todo para la gloria de Dios. **No ofendan a los judíos ni a los gentiles ni a la iglesia de Dios.** ([1 Corintios 10:23-32](#))*

¿Cómo debemos relacionarnos con los creyentes que son débiles en la fe? Si bien debemos permanecer libres en nuestra propia conciencia, nunca debemos actuar en nuestra libertad para ofender la conciencia de los demás.

*Así que dejemos de juzgarnos unos a otros. Por el contrario, propónganse vivir de tal manera que **no causen tropiezo ni caída a otro creyente**. Yo sé—y estoy convencido por la autoridad del Señor Jesús—que ningún alimento en sí mismo está mal; pero si alguien piensa que está mal comerlo, entonces, para esa persona, está mal. Si otro creyente se angustia por lo que tú comes, entonces no actúas con amor si lo comes. No permitas que lo que tú comes destruya a alguien por quien Cristo murió... **Pues el reino de Dios no se trata de lo que comemos o bebemos, sino de llevar una vida de bondad, paz y alegría en el Espíritu Santo...** No destruyas la obra de Dios a causa de lo que comes. Recuerda que todos los alimentos están permitidos; lo malo es comer algo que haga tropezar a otro. 21 Es mejor no comer carne ni beber vino ni hacer ninguna otra cosa que pudiera causar que otro creyente tropiece. ([Romanos 14:13-15, 17, 20-21](#))*

***Pero ustedes deben tener cuidado de que su libertad no haga tropezar a los que tienen una conciencia más débil.** Pues, si otros te ven —con tu “conocimiento superior”— comiendo en el templo de un ídolo, ¿acaso no se sentirán alentados a violar su conciencia al comer un alimento que se ofreció a un ídolo? Así que a causa de tu conocimiento superior, se destruirá un creyente débil por quien Cristo murió. Cuando ustedes pecan contra otros creyentes **al alentarlos a hacer algo que para ellos está mal** (hiriendo sus conciencias), pecan contra Cristo. ([1 Corintios 8:9-12](#))*

Está mal el animar a los débiles en la fe a actuar en contra (o violar) sus conciencias. Sin embargo, es apropiado darles instrucciones correctivas si quieren escucharlo, ¡porque no hay virtud en la ignorancia!

El camino de la justicia es andar bajo la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús ([Romanos 8:2](#)). Esto trasciende todas las demás leyes. Es la ley *perfecta*, porque es la ley de la libertad. Dondequiera que el Espíritu sea Señor, hay *libertad para elegir* Su manera de vida ([2 Corintios 3:17](#)). Es el camino de la *elección*, no el camino de la compulsión. La justicia que Dios busca producir en nuestras vidas sólo *puede* surgir de nuestra libertad para elegir ser guiados por el Espíritu Santo.

Reconocer esta verdad nos ayuda a protegernos del legalismo, las falsas enseñanzas y la doctrina de los demonios, todo lo cual corrompe la conciencia de los hombres.

Ahora bien, el Espíritu Santo nos dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe verdadera; seguirán espíritus engañosos y enseñanzas que provienen de demonios. Estas personas son hipócritas y mentirosas, y tienen muerta la conciencia. Dirán que está mal casarse y que está mal comer determinados alimentos... ([1 Timoteo 4:1-3](#))

Un espíritu puro estará marcado por una conciencia pura.

Todo es puro para los de corazón puro. En cambio, para los corruptos e incrédulos nada es puro, porque tienen la mente y la conciencia corrompidas. ([Tito 1:15](#))

Se debe tener mucho cuidado para asegurar que las conciencias de los que están siendo entrenados y discipulados se mantengan puras y tiernas para ceder a la guía del Señor. Nuestra conciencia es la rienda de nuestro arnés en el Espíritu.

¡La Persona Real, Por Favor, Póngase de Pie!

Lo que vemos cuando nos miramos unos a otros no es la persona real. Nuestros cuerpos envejecen, cambian con el tiempo y finalmente mueren. En la resurrección seremos muy diferentes de lo que somos en esta vida. La persona real vive en el interior y es conocida por diversas manifestaciones de vida que son distintas y separadas del cuerpo físico. Algunas expresiones de vida son: el carácter, el razonamiento, la voluntad, la inteligencia, la memoria, las emociones y la actitud mental. Estas propiedades definen lo que realmente somos.

Todas estas, excepto el carácter, se relacionan con el reino del alma de una persona. La voluntad define la capacidad de tomar decisiones y, como tal, es el lugar del gobierno en nuestras vidas. Es el trono de nuestro ser. Sin voluntad personal, solo seríamos robots. A medida que sometemos nuestra voluntad al guía del Espíritu Santo, lo cual viene a nosotros a través de la ventana de nuestra alma-espíritu, entonces Jesús se convierte, de hecho, en nuestro Señor.

Cuando Jesús caminó sobre la tierra, Su voluntad fue sometida a Su Padre en todo momento. El sufrimiento de Su alma durante Su pasión es claro en la siguiente escritura:

Les dijo: “Mi alma está destrozada de tanta tristeza, hasta el punto de la muerte. Quédense aquí y velen conmigo”. ([Mateo 26:38](#))

Cuando vea todo lo que se logró mediante su angustia, quedará satisfecho... ([Isaías 53:11](#))

Jesús no fue colgado en la cruz hasta que expiró. Cuando se cumplieron todas las Escrituras con respecto a Su ministerio en la tierra como nuestro Salvador, Él rechazó Su espíritu. Este acto ilustra la primacía de Su voluntad.

Después de probar el vino, Jesús dijo: «¡Todo está cumplido!». Entonces inclinó la cabeza y entregó su espíritu. ([Juan 19:30](#))

En resumen, recibimos información sobre nuestras almas por medio de dos ventanas, una del mundo físico, y otra del mundo espiritual. Mediante el ejercicio de nuestra voluntad, controlamos por qué ámbito nos guiamos; elegimos en qué ventana pasaremos la mayor parte de nuestro tiempo. Según nuestra elección y autodisciplina (o falta de ella), con el tiempo, asumiremos las características de uno de estos mundos. El Señor nos llama a través de la ventana del alma espiritual, porque ésta es la ventana por la cual podemos llegar a ser como Él. La elección es nuestra.

Las Emociones

Las emociones son respuestas afectivas de los sentimientos en la conciencia de uno en respuesta a la aportación de los sentidos. Son afectivos ya que condicionan cómo se puede actuar en respuesta a tal input. Algunas emociones obvias son: la felicidad, el miedo, la ira, la vergüenza, la frustración, etc. Junto con los rasgos de comportamiento, expresan la personalidad de un individuo. Como tales, están ubicados en el círculo del alma en nuestro modelo.

Estamos familiarizados con el papel de nuestras emociones en respuesta a nuestros sentidos físicos en la vida cotidiana. Sin embargo, el Espíritu Santo también puede tocar la conciencia de los creyentes a través de sus sentidos espirituales. Esto puede suceder cuando el Espíritu Santo unge a uno para visiones (incluso sueños), revelación o para uno de los dones espirituales. La respuesta en emociones podría incluir: el gozo, la paz, la valentía, el agradecimiento, etc. Si el Señor desea hacerlo, puede tocar a los creyentes de tal manera que su respuesta sea mucho más demostrativa, como una risa gozosa, un llanto profundo, ser "matado" o estar "ebrio" en el Espíritu, etc.

Satanás busca atraer a hombres, mujeres y niños hacia él, a través de sus respuestas emocionales al atractivo sensorial de las drogas, el alcohol, la pornografía, la brujería, la violencia, etc.

Los creyentes deben controlar lo que permiten que entre por la ventana de sus sentidos físicos. Nada es tan importante como nuestra unión con Cristo en el Espíritu Santo. Es por la sencillez de nuestra alma y la pureza de nuestro corazón que creceremos en conocimiento de Él.

Para crecer en Dios, debemos conocer nuestro corazón y aprender a juzgar nuestros motivos. A menos que comprendamos tales cosas sobre nosotros mismos, no sabremos cómo aconsejar y capacitar a otros. El secreto es pasar tiempo en Su presencia, estudiando Su palabra para que se convierta en un espejo en el que nos veamos. Su palabra distinguirá entre alma y espíritu y eliminará cualquier confusión que pueda existir con respecto a estas áreas de nuestro ser.

*Pues la palabra de Dios es viva y poderosa. Es más cortante que cualquier espada de dos filos; **penetra entre el alma y el espíritu**, entre la articulación y la médula del hueso. Deja al descubierto nuestros pensamientos y deseos más íntimos. ([Hebreos 4:12](#))*

Los Sueños y Las Visiones

Las visiones pueden ocurrir mientras uno está consciente o en un trance. Los sueños son actividades mentales que tienen lugar justo debajo del umbral de la conciencia. Dios usa los sueños para hablar con Su pueblo, a menudo como advertencias ([Job 33:14-18](#); [Mateo 2:12, 19, 22](#)). El Espíritu Santo impresiona con sueños en forma de pensamientos o visiones en sus sentidos espirituales mientras la gente duerme. Las emociones pueden estar involucradas. Los

sueños suelen ser simbólicos, por lo que necesitan interpretación. Sin embargo, los sueños también pueden ser mensajes claros.

Cuando yo era un cristiano joven, era parte de una iglesia local donde se había desatado una división que estaba marcada por muchos chismes y críticas impías. Durante este tiempo, tuve un sueño en el que me encontraba en un baño que estaba muy sucio con pañuelos y toallas de papel usados cubriendo el piso. Sentí la compulsión de recoger los pañuelos de papel y llevármelos a la boca. Me desperté con un sentimiento de repulsión e inmediatamente supe que el Señor estaba advirtiéndome que no participara en los chismes y las críticas.

Los sueños y las visiones no deberían ser infrecuentes. El gran derramamiento del Espíritu Santo que dio a luz a la iglesia estuvo marcado por sueños y visiones, así como milagros y profecías ([Hechos 2:14-17](#)).

El Corazón - El Espíritu

El Señor con frecuencia señala la importancia del espíritu humano al referirse a él como "el corazón" en algunas Escrituras. La razón por la que lo hizo es porque el hombre siempre ha comprendido la importancia suprema de su corazón en la vida física. Si el corazón está enfermo, la esperanza de vida se acorta; cuando se detiene, el resultado es la muerte. Nuestra salud física, por lo tanto, es una cuestión de cuán saludable es nuestro corazón.

Cuando se habla de la vida espiritual, existe la misma relación de dependencia con el espíritu de uno. Aquí se desarrolla el carácter; es el lugar donde el Espíritu Santo habita dentro de nosotros. Un espíritu orgulloso, altivo y duro implica una vida espiritual enferma. Lo mismo es cierto para un espíritu rebelde o engañoso. Tales actitudes del corazón limitarán la unción del Espíritu Santo a los sentidos espirituales de uno. Por otro lado, *un espíritu humilde y contrito denota salud espiritual*. El Señor se revela y enseña sus caminos a los humildes de corazón. No se puede enfatizar demasiado la importancia de la actitud de nuestro corazón. Se nos ordena ser diligentes y velar por el estado de nuestro espíritu, porque de él fluyen manantiales de vida ([Proverbios 4:23](#)). Los siguientes versículos son ejemplos en que la palabra "corazón" se usa como sinónimo de "espíritu".

*El Señor está cerca de los que tienen **quebrantado el corazón**; él rescata a los de **espíritu destrozado**. ([Salmo 34:18](#))*

*El sacrificio que sí deseas es un **espíritu quebrantado**; tú no rechazarás un **corazón arrepenido y quebrantado**, oh Dios. ([Salmo 51:17](#))*

*Yo vivo en el lugar alto y santo con los de **espíritu arrepenido y humilde**. Restauero el **espíritu destrozado del humilde** y **reavivo** el valor de los que tienen un **corazón arrepenido**. ([Isaías 57:15](#))*

*... Vístanse con la belleza **interior (el corazón)**, la que no se desvanece, la belleza de un **espíritu tierno y sereno**, que es tan precioso a los ojos de Dios. ([1 Pedro 3:4](#))*

*Entonces Cristo habitará en **el corazón** de ustedes a medida que confíen en él... ([Efesios 3:17](#))*

*El mensaje está muy al alcance de la mano, está en tus labios y en tu **corazón**... Si declaras... y crees en tu **corazón**... Pues es por creer en tu **corazón** que eres hecho justo... ([Romanos 10:8-10](#))*

Ciertamente, Cristo no vive en corazones físicos, ni hay ninguna facultad para creer allí. La palabra "corazón" en las escrituras anteriores se refiere al espíritu de uno. Aquí es donde mora Cristo; es aquí donde Él toca nuestra conciencia y nos trae entendimiento espiritual de Su palabra. Aquí se desarrolla el carácter; aquí es donde llegamos a ser como Él.

La vida natural se sustenta en el aire que respiramos porque nuestros cuerpos necesitan oxígeno para vivir. De manera similar, vivimos espiritualmente *solamente* si el Espíritu Santo habita en nuestro espíritu. Él es "oxígeno espiritual", por así decirlo. Las disciplinas básicas para la salud física son: respirar, comer y hacer ejercicio adecuadamente. Las disciplinas correspondientes para una vida espiritual sana son: ser llenos del Espíritu Santo, comer la palabra de Dios, y andar en la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús.

Así como cuidamos nuestros espíritus, también tenemos que cuidar nuestros cuerpos, porque son templos del Espíritu Santo. Se nos ha confiado una mayordomía de nuestro ser *total*. Un cuerpo enfermo, o los malos hábitos físicos, pueden obstaculizar el crecimiento espiritual; pero aún más importante, un espíritu o una mente enferma puede destruir el cuerpo. Quizás el mejor ejemplo de esto último son los resultados destructivos de albergar el odio y el no perdonar. La comida, la dieta y el ejercicio tienen que desempeñar un papel en la disciplina de nuestra vida si queremos glorificar al Señor en todo nuestro ser. Alguien que tiene mucho sobrepeso encontrará difícil discipular a otros en la virtud de la moderación. La mala nutrición, el ejercicio o el descanso inadecuado, el estrés excesivo, la contaminación en el aire que respiramos, los alimentos que comemos o el agua que bebemos pueden desencadenar o agravar problemas psicológicos en las personas. Así, aunque nuestro corazón es lo más importante, debemos cuidarnos como un ser íntegro y completo: cuerpo, alma y espíritu.

La Mente

En las Escrituras, la palabra "mente" se refiere a algo más que la facultad del pensamiento. Se usa para expresar la disposición de una persona hacia la justicia. La percepción, los sentimientos, los pensamientos, las intenciones y los deseos de uno, expresados voluntariamente en palabras y hechos, provienen de una mente carnal (naturaleza pecaminosa) o de una mente espiritual.

Los que están dominados por la naturaleza pecaminosa piensan en cosas pecaminosas, pero los que son controlados por el Espíritu Santo piensan en las cosas que agradan al Espíritu. Por lo tanto, permitir que la naturaleza pecaminosa les controle la mente lleva a la muerte. Pero permitir que el Espíritu les controle la mente lleva a la vida y a la paz.
([Romanos 8:5-6](#))

Debido a nuestra naturaleza caída, es muy importante buscar la renovación de nuestra mente; un tema que se abordará en el siguiente capítulo.

PUBLICACIONES DE FOUNTAIN OF LIFE

Sin restricciones de derechos de autor.

Ofrendas serán apreciadas agradecidamente

71 Old Kings Highway, Lake Katrine, NY 12449

(845) 336-7333

Para este documento y otros descargue de

www.thefountain.org